



## **ECONOMÍA DE SUBSISTENCIA**

**Lic. Mayra Ayelén Soria**

Tesis de Grado – Universidad Nacional de La Rioja – Licenciatura en Trabajo Social (Defendida el 09 de septiembre de 2013). Asesoras: Mg. María Eugenia Hourcade de Maldonado; Lic. Andrea Soledad Moreno, Lic. Alejandra Díaz Vidal.

En nuestro país existe una profusa historia en relación a experiencias de apoyo estatal a pequeñas unidades productivas del sector informal, pudiendo reconocer su génesis en la segunda mitad de la década del ´70 cuando el sector formal de la economía comenzó a manifestar dificultades para generar suficientes puestos de trabajo que acompañaron el crecimiento de la población económicamente activa. Esta situación llevó a la necesidad de recurrir a estrategias alternativas para generar empleo, siendo el apoyo a las microempresas del sector informal.

Las políticas económicas neoliberales implementadas en la década del `90 y sus consecuencias en cuanto al incremento de la pobreza y la desigualdad social, generaron profundas críticas y cuestionamientos a la vez que atentaron la búsqueda de nuevos planteos políticos, económicos y sociales. En dicho marco se incrementó la relevancia tanto de las políticas sociales como de las propuestas de formas económicas alternativas. Los planteos vinculados con una “economía social” o una “economía solidaria” emergieron desplegando distintas propuestas frente a los desafíos del desarrollo económico con inclusión social y la generación de empleo. Una situación en donde los llamados “Microemprendimientos” comenzaron a adquirir una importancia creciente a partir de las distintas experiencias de implementación y puesta en marcha.

La crisis del 2001 y su salida planteo un nuevo escenario para discutir la orientación que deben seguir las políticas socio- liberales. En un contexto de



crecimiento económico sostenido, con un mercado laboral que si bien presentó signos positivos de recuperación se impuso la necesidad de recuperar el debate acerca del significado de “lo posible”, “lo aceptable” y “lo deseable”.

Se trata de iniciativas orientadas a lograr un desarrollo social económicamente sustentable que permita generar empleo y mejorar la calidad de vida de las familias, buscando promover la inclusión social a través de la generación de empleos y de la participación en espacios comunitarios. De este modo, los Microemprendimientos, constituyen una instancia que ha crecido en los últimos años, aumentando su importancia dentro de las políticas públicas como forma de hacer frente a los problemas que presenta el mercado laboral, el incremento de la pobreza y la exclusión social.

Por su parte, desde una mirada vinculada a la economía social, Coraggio, considera que las distintas expresiones de la economía popular, siendo los Microemprendimientos una de ellas, pueden constituir un subsistema económico orientado por distintos valores a los de la economía de mercado y de la economía estatal<sup>1</sup>. Salvia (2005) discrepa con esta mirada, mientras que Arroyo (2006), ve en la creación y apoyo a Microemprendimientos, una opción válida para contribuir a solucionar los problemas de empleo y exclusión que padecen vastos sectores de la producción.

La elección del tema para esta investigación surge, entonces, por la inquietud de conocer las características evolutivas de las actividades productivas dentro de un ámbito de economía de subsistencia en Chepes, Departamento Rosario Vera Peñalosa, Provincia de La Rioja. Lo más destacado en esta investigación, es sin duda, la adquisición de las diversas formas de trabajo para poder subsistir en la compleja economía por la cual atraviesa el país; trabajo que puede fortalecerse con intervenciones desde la profesión.

---

<sup>1</sup>CORAGGIO, JOSE L. La gente o el capital. Ed. Espacio. Bs. As. 2009. Pag. 38



El marco teórico de la investigación se confeccionó en base a diversas variables que hacen a la economía de subsistencia. El mismo está constituido por cinco capítulos. El primero de ellos, denominado “Contexto Socioeconómico Actual de Argentina”; que hace referencia a las alteraciones macroeconómicas y estructurales de la economía Argentina que llevaron al actual contexto, donde se puede visualizar también la cuestión social y la precarización del trabajo. El segundo capítulo, “¿Qué son las políticas Sociales?”; trata de su concepto, clasificación e implementación de las mismas en el sector económico y en el mercado laboral. Un tercer capítulo, denominado “Economía Social y Microemprendimientos”, que refiere a las diversas formas organizativas que utilizan los productores para poder generar ingresos en un contexto socioeconómico donde los recursos y ofertas laborales son precarios. Un cuarto capítulo, denominado “Economía de Trabajo, Capital Social y Desarrollo Local”, que trata del sistema alternativo y el programa de acción en relación a la economía, como así también el desarrollo local en el contexto global actual. El quinto y último capítulo, “Economía Social de Mercado y Empresa Familiar” que hace mención al contexto histórico de los principios sociopolíticos de la economía social, como así también, a los elementos del mercado que permiten la organización del grupo familiar para poder llevar a cabo un trabajo productivo que les permita conformar su propia empresa familiar.

Las metodologías implementadas en esta investigación fueron: análisis de fuentes bibliográficas y la construcción de encuestas que permitieron, en base de los objetivos planteados, una serie de conclusiones:

El grupo de productores encuestados, está conformado por 20 personas de ambos sexos, y diversas edades. La estructura familiar de los emprendedores es muy diversas, hay familias de tipo monoparentales, familias tradicionales, familias reconstituidas y trigeracionales. Algunas familias se encuentran constituidas por



2 miembros, por 4 o 5 miembros, como así también familias compuestas por más de 8 integrantes.

El estado civil de los productores se encuentra dividido entre productores que son solteros y productores que son casados. Por otra parte hay mucha heterogeneidad en cuanto a las edades y sexos de los integrantes de cada familia productora, edades que oscilan entre los 10 y los 68 años, aunque predominan los menores de edad. En cuanto a las condiciones de vida de los mismos, las viviendas donde residen, se encuentran dentro de condiciones habitacionales óptimas. La gran mayoría de las viviendas son casas, donde casi todos son propietarios de las mismas, como así también de sus terrenos, a excepción de unos pocos casos en donde los emprendedores son inquilinos. La totalidad de las viviendas cuentan con servicios públicos como agua, gas y luz eléctrica, por otra parte una gran mayoría de los productores cuentan con servicios como internet y video cable. Los emprendedores que no cuentan con estos servicios no pueden hacerlo debido a que sus ingresos económicos no se lo permiten.

Las estructuras de las viviendas están construidas con materiales como loza, ladrillos, bloques, cerámicos en sus pisos; en su mayoría tienen más de 2 ambientes, poseen patio, están equipadas adecuadamente para la cantidad de miembros convivientes, a excepción de dos familias donde los miembros exceden la capacidad de los ambientes de la vivienda y es ahí donde se observa promiscuidad y hacinamiento familiar.

En lo que respecta a los ingresos económicos de las familias productoras, la mayoría solo percibe ingresos por parte de las ganancias obtenidas por medios de las ventas que realizan, y este no es suficiente para cubrir las necesidades básicas ya que oscilan entre \$200 y \$900. Aunque hay familias que se encuentran en una mejor posición económica y pueden llegar a percibir más de \$3000 mensuales.



En cuanto al nivel educativo que poseen los productores, el mismo es bajo, debido a que la mayoría tienen estudios primarios solamente, dificultando el nivel de creatividad y confianza en los conocimientos previos que poseen. Aunque el resto de los miembros de las familias productoras, casi en su totalidad se encuentran cursando algún nivel educativo.

Por otra parte, en lo que concierne al sistema de salud, la mayoría de los productores no poseen obra social, aunque hay un alto porcentaje que si posee. Los mismos en casos de emergencias siempre recurren al hospital público, son muy pocos los casos donde concurren a clínicas privadas o consultorios privados, esto debido a las condiciones económicas que poseen, lo que no les permite pagar altos precios en gastos médicos.

En cuanto al nivel educativo que poseen los productores, el mismo es bajo, debido a que la mayoría tienen estudios primarios solamente, dificultando el nivel de creatividad y confianza en los conocimientos previos que poseen. Pero también el resto de los productores tienen otro nivel educativo, como ser secundario completo o incompleto, como así también universitario completo pero también incompleto, esto permite tener otra mirada en relación a los conocimientos para poder llevar a cabo y sostener un Microemprendimiento en las condiciones más óptimas.

Por otra parte, el resto de los miembros de las familias productoras, casi en su totalidad se encuentran cursando algún nivel educativo, lo que va a permitir que el día de mañana generen nuevas visiones para mejorar el Microemprendimiento y lograr así sus expectativas.

En cuanto a las estrategias que han implementado los productores para superar los problemas de empleo e ingresos económicos, están las diversas estrategias dentro de lo que son actividades de subsistencia o actividades para el auto-sostenimiento. La mayoría de los emprendedores han iniciado estas actividades por estas razones, desempleo y el reducido ingreso económico en sus hogares, lo que lleva a que los mismos realicen diversas estrategias dentro de lo que es un



Microemprendimiento para poder subsistir. Los emprendedores y sus familias inician con estos emprendimiento produciendo diversidad de alimentos, los que son vendidos en los distintos puntos de la ciudad. De estas ventas obtienen ganancias y son invertidas en su mayoría en la canasta básica y la materia prima para seguir produciendo y de este modo seguir subsistiendo.

En los emprendimientos trabaja toda la familia y cada uno de ellos tiene una función designada, como amasar, armar, hornear, vender, entre otras. Las expectativas con este emprendimiento son incrementar las ganancias y lograr poner un local comercial y desde allí mejorar su calidad de vida en los distintos aspectos.

En lo que respecta a la utilidad práctica de las capacitaciones que realizan los productores, casi la totalidad de los emprendedores nunca recibió y no reciben capacitaciones en la actualidad. Solo una pequeña minoría de los productores ha recibido capacitación sobre Microemprendimiento, más específicamente en lo que es asesoramiento. Los productores por no recibir capacitaciones no pueden mejorar sus capacidades y pulir potencialidades para poder perfeccionar el conocimiento que disponen respecto al oficio de emprendedor, justamente de lo que subsiste. La totalidad de los productores desea recibir capacitaciones para mejorar en distintos aspectos sus conocimientos y así poder subir un escalón más en lo que respecta a la economía de mercado.

En lo que refiere a las habilidades de los productores para realizar actividades complementarias, los mismos, en su mayoría no realizan actividades complementarias por diversos motivos, ya sea por la edad de los mismos, por problemas de salud, por falta de tiempo. El resto y minoría de los productores que si realizan actividades complementarias lo hacen porque desde un principio ya las realizaban. Antes de comenzar con los emprendimientos, y para incrementar ingresos decidieron realizar actividades de auto-sostenimiento. Otra parte de esta minoría, realiza Microemprendimientos y como los ingresos no son suficientes



para cubrir las necesidades básicas decidieron realizar actividades complementarias al mismo y así incrementar ganancias.

Los emprendedores que realizan actividades de auto-sostenimiento, lo hacen como empleados públicos, en empresa de transporte y como músicos. Los modos de producción, distribución y comercialización que implementan los emprendedores al momento de realizar la actividad no es muy ambiciosa, los productores y sus familias ya tienen asignados sus roles al momento de producir. Producen de manera diaria y alrededor de 5 a 8 hs por día en su mayoría. No implementan estrategias para mejorar la producción y de este modo lograr ampliar el margen de ventas que tienen.

El modo de distribución y comercialización que tienen los emprendedores es diverso. Hay emprendedores que distribuyen por el barrio, por sectores, en kioscos, de manera ambulante y en sus propias casas. La mayor parte de la distribución del producto terminado es realizada por los hijos de los productores, quienes se desplazan por los diversos sectores de la ciudad. Tanto la producción, la distribución como la comercialización de los productos son de manera diaria.

En tanto a las características asociadas al recurso humano para producir, en lo que concierne al perfil de los emprendedores tienen capacidad para enfrentar adversidades y tomar decisiones, ya que han tomado la iniciativa de comenzar con un Microemprendimiento para poder cubrir sus necesidades básicas. Poseen poco espíritu innovador porque en su mayoría no realizan cambios para mejorar su emprendimiento. Son personas muy responsables y tienen capacidad y habilidad de venta porque para vender dan garantía de la calidad de los productos que brindan a sus clientes. Cuentan con buen manejo del tiempo para poder producir y desarrollar de manera óptima su emprendimiento. La cantidad de miembros que trabajan en el emprendimiento es la adecuada y permite que el mismo se desarrolle de manera óptima.



En cuanto al nivel educativo que poseen los productores, el mismo es bajo, debido a que la mayoría tienen estudios primarios solamente, dificultando el nivel de creatividad y confianza en los conocimientos previos que poseen.

Con el propósito de fortalecer las habilidades para lograr una buena producción, comercialización y distribución de los productos realizados por los emprendedores y luego de una organización familiar que lo permita y por todo lo expuesto anteriormente, se sugiere:

1. Talleres de capacitación donde se pueda ayudar a los emprendedores a mejorar aspectos que conciernen en su vida laboral productiva para desarrollar con total éxito el Microemprendimiento.
2. Generar espacios comunitarios de integración para emprendedores y realizar actividades de seguimiento y asesoramiento de Microemprendimientos.
3. En un espacio comunitario de integración y participación designar personas idóneas que sean capaces de cumplir el rol de promotores para realizar seguimientos a los Microemprendimientos y de este modo fortalecer los puntos fuertes de los productores y pulir los puntos más débiles para desarrollar con eficiencia y eficacia la actividad de autosostenimiento.
4. Involucrar agentes externos como El Banco Popular de la Buena Fe para incentivar y brindar apoyo en cuanto a aspectos socios culturales y económicos de los productores para poder mejorar las distintas actividades que realizan dentro de una economía de subsistencia.
5. Crear una cooperativa de trabajo que este conformada por los emprendedores de la ciudad para poder trabajar de manera organizada y para de este modo superar los diversos obstáculos que no permiten el desarrollo eficaz del emprendimiento.
6. Lograr que los productores, con mínimos recursos implementen diversas estrategias de publicidad de sus productos para incorporar nuevos clientes y así mejorar las ventas para incrementar las ganancias.